



LIBRO *Escuchar la música de los siglos XX y XXI*

(Marco, 2017)

Bilbao: Fundación BBVA. 222 p.

ISBN 978-84-92937-71-4

Recepción: 30/10/2017 | Revisión: 31/12/2017 | Aceptación: 12/02/2018

Josep GUSTEMS

Universitat de Barcelona
jgustems@ub.edu

Sandra SOLER

Universitat de Barcelona
sandra.soler@ub.edu



Tomás Marco, además de ser un destacado compositor de la llamada «música contemporánea», también es autor de tratados muy apreciados en el ámbito académico, como el volumen 6º de la compilación *Historia de la música española*, dedicado al siglo XX, publicado en la celebrada colección Alianza Música.

En este caso, Tomás Marco ha tratado de organizar conceptualmente el difícil y cambiante mapa de compositores, obras, estilos y técnicas compositivas de los s. XX y XXI en el ámbito de la música «cultura», por distanciarse de aquellas otras músicas que persiguen las grandes masas y la difusión popular.

El libro es el resultado de seis conferencias impartidas por el autor y desarrolladas a modo de hipertexto, aunque dentro de la convencionalidad y limitaciones que otorga el papel impreso. De factura clásica y tradicional, este libro trata de alcanzar con una mirada certe-

ra, profunda y a su vez alejada de demasiados tecnicismos, la divulgación y ordenación de cierta lógica interna en el difícil mundo de lo real, del arte vivo de la música. El libro cuenta con unos listados de obras propuestas para ser escuchadas y analizadas a modo de ejemplo de aquellos contenidos artísticos que se suscitan como sus ejes vertebradores. Además, todo el libro está montado con la técnica del hipertexto que, al tratarse de libro impreso, se resuelve a través de una profusión de notas al pie con ilustraciones, más de 100, referidas especialmente a aquellos autores, conceptos u obras a las que se alude y que podría interesar su profundización, a modo de realidad aumentada.

Los temas abordados en el volumen plantean la escucha musical como el eje vertebrador de todo el material descrito y analizado. Siguiendo el rastro de François Delalande y sus modos de audición, no sólo la escucha taxonómica estruc-

tural será objeto de interés de tales obras, sino también la escucha figurativa y especialmente, la escucha empática, dedicando muchos comentarios y alusiones respecto al interés emocional de las obras, autores y su relevancia artística.

El diverso mapa conceptual tratado en el libro pasa por los sonidos musicales (con especial hincapié en la armonía y sus fronteras, la atonalidad, el dodecafonismo, el ascenso de la percusión y del ruido, la música electrónica y el microtonalismo), la riqueza y variedad rítmica de la música actual (asimilando la riqueza rítmica africana y americana), la forma (estructuras en bloques, aleatoriedad, serialismo y narrativas), la continuidad y transvanguardia (neoclasicismos y *borrowing*), simplicidad y complejidad (matematización de la música, fractales, minimalismo y misticismo), y la alteralidad (raíces culturales, folklorismos, influencias exóticas e interculturalidad, intertextualidad y acusmática). Termina el libro con una extensa y actualizada bibliografía, un índice alfabético de autores, obras y conceptos, un glosario de términos, créditos de las ilustraciones y una nota biográfica del autor.

Estamos pues ante un autor valiente que se atreve a mostrarnos caminos de cómo trabajar con obras difíciles de catalogar y de condensar con cuatro trazos pero que gracias a sus completas y certeras descripciones consigue acercar al lector a una apreciación –que no comprensión– de la música de estos tiempos. Porque «no se trata de enseñar a entender la música» declara en la introducción, «sino de escucharla, apreciarla, sentirla y hacer que levante nuestras emociones». Para ello sus palabras y su relato resultan estimulantes, haciendo fácil lo complejo y permitiendo el acercamiento del gran público a obras que expresan el latir de las gentes de estas épocas cercanas. En palabras del autor:

«ofrecer algunas pistas para escuchar las músicas cultas, en plural, porque son varias y diferentes, sin tener la mareante sensación de que son un magma tan impenetrable como complejo».

Y en este centro plural, aunque con especial afán por potenciar los compositores y compositoras españoles, hemos de ser conscientes que las grandes aportaciones y avances en la música de los siglos XX y XXI están viniendo de grupos y autores cercanos pero alejados de determinadas asunciones nacionales. Con tal desnudez se pretende una lógica humanista internacional e interdependiente, aunque independiente de toda escuela y norma, buscando la esencia de la expresión. Igualmente el acercamiento a la presencia femenina en este ámbito sigue siendo escasa. El canon de obras clásicas excluye aquellas obras musicales compuestas por mujeres, siendo uno de los puntos fundamentales sobre los que se ha centrado la crítica feminista. No hay ninguna duda que ha habido a lo largo de la historia compositoras poseedoras de un gran talento musical; las obras compuestas por mujeres no son escasas ni esporádicas. Éstas forman parte de un extenso repertorio musical del que conocemos cada vez más, gracias a múltiples investigaciones científicas. Este libro incluye el trabajo de una decena de compositoras, las más célebres de esta época, una reivindicación necesaria en el difícil camino de normalización de esta profesión. Las dificultades que el colectivo de compositores tiene para abrirse paso es un camino lleno de dificultades, infortunios y soledades, que otorga al compositor cierta aureola de misticismo aunque compatible con cierto amiguismo y connivencia en algunas instituciones culturales de nuestras sociedades. Sin esta complicidad es muy difícil establecer un sistema que permita sobrellevar una vida dedicada a la inves-

tigación creativa y a ser alguien en el establishment cultural o académico para llegar a influir artísticamente en la sociedad que le acoge. En definitiva, estamos ante una obra completa, rigurosa, que se adentra en una selva musical compleja, interesante y viva. En arte que, en definitiva debería escucharse en nuestros días, también en nuestras escuelas y universidades. Las posibilidades didácticas de este volumen permiten centrarse en todos los ni-

veles educativos, aunque determinando siempre cuál es el valor que queremos profundizar en cada ocasión: el estructural, el figurativo o el emocional. Si orientamos las audiciones didácticas en este sentido veremos como la música del siglo XX y XXI resulta mucho más cercana y cotidiana de lo que creíamos, aunque será todo un arte establecer las mejores opciones para cada obra y contexto. Eso es trabajo de docentes. En eso estamos.